

Autor: Alberto Betancourt Posada^{*}
Título: SICARIOS, PERIODISTAS Y POLÍTICOS
Lugar: México, 2006
Producción: Centro de Competencia en Comunicación para América Latina, www.c3fes.net.
Nota: Este texto puede ser reproducido con previa autorización con un objetivo educativo y sin ánimo de lucro.

Sicarios, periodistas y políticos: [El inconsciente político en los relatos periodísticos sobre asesinatos ejemplares]

El presente trabajo busca describir, analizar y reflexionar sobre la formalidad narrativa del relato periodístico mexicano acerca de la representación de la inseguridad pública, a partir de cinco variables: a) las divergencias referenciales, b) las divergencias de encuadre e interpretación, c) las estrategias de veracidad, d) las fantasías políticas contenidas en los relatos, y e) las variaciones ideológicas en las descripciones.

Para detectar los problemas antes mencionados se seleccionaron tres acontecimientos que estremecieron a la sociedad mexicana en el año 2005:

El 16 de junio de 2005, Pedro Madrigal, Jefe de la Policía Federal Preventiva en el Aeropuerto Internacional Benito Juárez de la ciudad de México, abre el portón de su casa para sacar su automóvil, cuando se dispone a cerrar su puerta, una persona desciende de un minitaxi y abre fuego contra él, hasta quitarle la vida.

El 16 de septiembre de 2005, Rogelio Zarazúa, Jefe de Seguridad Pública del Estado de Michoacán, celebraba su cumpleaños en un restaurante, en compañía de su esposa, algunos familiares, y otros funcionarios, mientras un grupo integrado por tres escoltas lo protegía desde la calle. Repentinamente un grupo integrado por tres sicarios que viajaban en moto atacó a los guardias, uno de los escoltas trató de sacar su arma. Los sicarios abrieron fuego contra los guardias, mataron a uno de ellos e ingresaron al inmueble armados de ametralladoras para asesinarlo.

Cinco días más tarde, Ramón Martín Huerta, Jefe de Seguridad Pública Federal, amigo personal del Presidente Vicente Fox y miembro de su equipo político más cercano, abordó su helicóptero en la capital de la República, en compañía de otros ocho funcionarios, en dirección al penal de La Palma, ubicado en el Estado de México (el más sofisticado penal de alta seguridad con que cuenta el país), para aclarar las amenazas de muerte que un narcotraficante había hecho contra un visitador de la Comisión Nacional de Derechos Humanos -quien también se encontraba a bordo-. El recorrido debía durar veinticinco minutos, pero el funcionario no llegó a su destino. A lo largo de la mañana la televisión y la radio informaron de la desaparición del más alto funcionario de seguridad pública. Tres horas después de que se anunciara la desaparición, una nube de helicópteros de la policía, el ejército, rescate aeronáutico, las televisoras y las radiodifusoras sobrevoló la zona donde podría haber caído la nave. Se esparcen toda suerte de rumores, entre los que se incluye que un grupo de narcotraficantes disparó un misil tierra-aire contra la aeronave.

^{*} Maestro en Historia y actualmente realiza un doctorado de la misma disciplina, con una tesis sobre teoría de la interpretación. Es profesor de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México donde coordina el seminario Relatos Mediáticos de la Globalización. palinuro1@yahoo.com.mx.
 Este texto fue realizado con la colaboración de Maricarmen Huerta Valeriano.

Para analizar la forma en que los periódicos cubrieron dichos acontecimientos se integró un corpus textual que incluyó 117 notas periodísticas de 8 periódicos diferentes¹.

1. EXPERIENCIA Y NARRACIÓN: Relatos periodísticos sobre seguridad pública

Los tres casos narrados, con sus comprensibles matices, comparten un rasgo común: los medios de comunicación construyen

- Una primera versión de los hechos.
- Que apunta hacia la comisión de asesinatos ejemplares.
- Realizados para enviar un mensaje intimidatorio a los funcionarios que tomen el relevo: la policía no debe interferir con las actividades de la delincuencia organizada.

Se trata de casos emblemáticos respecto a la cobertura mediática del tema de la seguridad pública, por reunir entre otros los siguientes elementos:

- Se realizan contra funcionarios que han obtenido victorias recientes en la lucha contra el narcotráfico.
- Incumben a los más altos funcionarios de seguridad pública, del aeropuerto más importante del país (México, DF), de un Estado gobernado por la oposición (PRD), y del principal responsable del ramo en el gabinete federal (Jefe de Seguridad Pública Federal).
- Su relevancia obliga a pronunciarse a los miembros de la clase política.
- Implican un salto cualitativo en las relaciones entre el gobierno y la delincuencia organizada.
- Reciben una profusa cobertura mediática.
- Su visibilidad es enorme, se trata de casos en los que la sección policiaca gana la primera plana del diario.
- Su irrupción en la agenda informativa inaugura semanas de seguimiento a la nota.
- Generan una atmósfera mediática concentrada en el tema de la seguridad pública.
- Son indicativos del estado en que se encuentra la lucha general contra el crimen.
- Su gravedad intensifica los rasgos estilísticos y las posturas ideológicas de la forma en que son narrados por los medios de comunicación.

Estas características hacen que, además de lo emblemático sobre la cobertura mediática de la seguridad pública, se conviertan en un elemento fundamental en la conformación de las percepciones públicas sobre la seguridad ciudadana, bajo una lógica del tipo: *si esto le ocurre a los jefes policíacos, qué podría esperar el ciudadano común*.

En un país como México, donde la cifra negra del delito (aquellos que no son denunciados) parece rebasar el 50% de los casos; en el que más del 90% de los homicidios quedan impunes y en el cual levantar un acta ante el Ministerio Público puede llevar hasta día y medio, el asesinato de altos funcionarios de seguridad pública genera una fuerte sensación de indefensión en los ciudadanos. Bajo esas condiciones las noticias suscitaron un intenso debate entre los ciudadanos, la clase política, los expertos en el tema, y en los propios medios. Por ello es muy importante analizar la forma en que los medios cubrieron estas noticias.

¹ Entre otros, los periódicos analizados fueron: *La Jornada*, *La Jornada Michoacán*, *Reforma*, *La voz de Michoacán*, *Milenio*, *El Financiero*, *Crónica* y la revista *Proceso*. Las fichas bibliográficas utilizadas aparecen en el anexo de este trabajo.

En *Historia y narratividad*², Paul Ricoeur señala la dialéctica entre experiencia y narración. *La narración procesa, organiza y da sentido a lo vivido*. En una palabra, no sólo importan los acontecimientos, también importan los relatos, porque ellos dan una dimensión reflexiva a las vivencias. Los relatos no constituyen únicamente descripciones, son ante todo interpretación de lo real. La narración construye un posicionamiento frente a la experiencia y la acción humana. En un sentido similar, Fredric Jameson³ plantea que los relatos suponen una operación libidinal frente a la experiencia. Al narrar se pueden adoptar actitudes de negación, proyección, desplazamiento, represión o sublimación frente a lo vivido. Por su parte, Jean Paul Sartre⁴ señala que la manera en que nos contamos lo vivido tiene una enorme trascendencia porque entabla una relación epistemológica entre el ser y el saber, entre lo que hacemos y lo que somos capaces de aprehender.

Los relatos mediáticos sobre la violencia criminal y la inseguridad constituyen una especie de conciencia acerca de dichos actos. Las narraciones sobre la delincuencia y la inseguridad pública no sólo describen sino que realizan tareas de interpretación, diagnóstico y pronóstico. La forma en que los medios describen los robos, los secuestros, los asesinatos, el tráfico de drogas y el tráfico de blancas, por citar sólo algunos casos, interpretan la importancia de los hechos, establecen relaciones de causalidad, proponen soluciones e introducen elementos ideales sobre cómo debe ser la sociedad. Los relatos periodísticos pueden minimizar (negar) la importancia de la violencia criminal o exagerarla (reacción histérica), pueden justificar el autoritarismo o clamar por una sociedad más justa. La calidad de los relatos mediáticos sobre el tema es fundamental porque se encuentra íntimamente ligada a la calidad de la conciencia social sobre el problema. Y desde luego, en un mundo donde la noticia se encuentra subordinada al mercado, los relatos pueden jugar el papel de *falsa conciencia*.

2. EL ASESINATO DE PEDRO MADRIGAL, Jefe de la Policía Federal Preventiva en el aeropuerto de Ciudad de México, DF

El 16 de junio de 2005, después de sacar su automóvil del garaje, y cuando se dirigía a cerrar la puerta de su casa, Pedro Madrigal, Jefe de la Policía Federal Preventiva en el aeropuerto internacional Benito Juárez de la ciudad de México, fue ultimado a balazos por dos sujetos que descendieron de un taxi. El artero asesinato fue explicado casi unánimemente por la prensa como la consecuencia de una serie de golpes a las bandas de traficantes de ilegales, narcotraficantes y contrabandistas. Aunque se manifestó un amplio consenso en la prensa, se presentó un cierto grado de incertidumbre sobre la honestidad del oficial. Independientemente de este delicado hecho, en el que se pone en juego la honorabilidad de una persona -que de acuerdo con los relatos oscila entre un papel heroico y otro cuestionable- el caso ofrece el registro de dos variables interesantes: primero, la manera en que las narraciones acentúan determinados aspectos en la descripción de los hechos y, segundo, las estrategias de veracidad con las cuales los medios intentan justificar sus aserciones.

2.1. Estrategias de verdad del periodismo y el discurso referencial

Los relatos empíricos (aquellos que se comprometen a hablar sobre la realidad y a decir la verdad) son diferentes a los discursos ficticios. Requieren de estrategias que permitan ganar credibilidad, comunicabilidad y verificabilidad. En la filosofía contemporánea existe hoy un

² Ricoeur, Paul. *Historia y narratividad*. Barcelona: Paidós, 1999.

³ Jameson, Fredric. *The Political Unconscious, Narrative as a Socially Symbolic Act*. New York: Cornell University Press, 1981.

⁴ Sartre, Jean-Paul. *Questions de méthode*. France: Gallimard, 1960.

importante debate sobre las características de cada uno de los dos tipos de relatos (empíricos y ficticios). ¿Se trata de discursos realmente diferentes o solamente de estilos de contar las cosas? Mi postura es que se trata de dos discursos con relaciones muy diferentes con la realidad.

Para fines de esta investigación baste señalar que, debido a la importancia que tienen los medios de comunicación en la gestión de las percepciones públicas, resulta sumamente importante detectar cuáles son las estrategias que aplican los medios para que su función referencial se vuelva creíble. Es decir, podríamos pensar que, como señala Lucrecia Escudero⁵, es diferente comenzar una historia diciendo “había una vez una reina” que afirmar “el día de ayer la Reina de Inglaterra acordó con el Ministro”. En un segundo momento podríamos pensar que las marcas deícticas y otro tipo de rasgos narrativos generan una imagen de certeza sobre el conocimiento de la realidad, independientemente de que el discurso sea efectivamente real.

En el caso de los medios es muy importante este tema porque a partir de determinados artilugios retóricos lo dicho parece lo real. En este trabajo no profundizaremos sobre la realidad y veracidad de lo dicho, sino únicamente sobre las estrategias utilizadas para que el discurso se vuelva referencial (o sea un discurso empírico dedicado a describir con verdad la realidad). Es decir, se trata de una exploración orientada a hacer una tipología de las diferentes formas narrativas, mediante las cuales, los periodistas establecen una coordinación entre estados del mundo y aserciones lingüísticas.

2.2. Informes sobre la guerra contra el narcotráfico

En el contexto de una ola de ejecuciones de policías en el país, mientras algunos diarios comienzan a hablar de que el narcotráfico ha rebasado a las instituciones, el titular del periódico *Reforma* en relación con el asesinato de Pedro Madrigal reza: “Crecen los decomisos con agentes ejecutados”⁶. El diario respalda así la versión oficial de que el incremento de la violencia es una respuesta del narcotráfico a los golpes asestados por el Gobierno. Si a ello sumamos la primera línea de la nota del mismo diario, “Ejecutan al jefe del aeropuerto” en la cual se afirma que: “La ola de violencia contra los policías volvió al DF”⁷, encontramos un segundo elemento interesante de la cobertura del diario: la violencia llega a la capital. Lo interesante de este segundo elemento es que se enfatiza el hecho de que el crimen haya ocurrido en la capital del país, entidad gobernada por el PRD y encabezada por Andrés Manuel López Obrador, principal opositor del Gobierno federal.

En contraste con la estrategia del diario *Reforma*, el periódico *El Universal*, inserta la información sobre el asesinato de Pedro Madrigal en una nota titulada “Llega al DF operativo antinarco”⁸, pero en ella el acontecimiento se liga a un contexto más amplio en el que se señala que: “en Washington la Secretaria de Estado de Estados Unidos, Condolezza Rice, reiteró la preocupación de su país por la violencia en la frontera con México y pidió hacer progresos para combatirla”⁹. La nota señala que la funcionaria estadounidense afirmó: “Es un tema que hemos discutido a los más altos niveles con el Gobierno mexicano”¹⁰. La nota

⁵ Escudero, Lucrecia. *Malvinas, el gran relato*. Buenos Aires: Gedisa, s.f.

⁶ David Vicenteño, “Crecen los decomisos con agentes ejecutados” en *Reforma*, 18 de junio de 2005.

⁷ Juan Corona y David Vicenteño, “Ejecutan al jefe del aeropuerto” en *Reforma*, 17 de junio de 2005.

⁸ Icela Lagunas, et. al., “Llega al DF operativo antinarco” en *El Universal*, 17 de junio de 2005.

⁹ *Ibíd.*

¹⁰ *Ibíd.*

enmarca la muerte de Pedro Madrigal señalando que “Pese al operativo México Seguro (que instaló retenes militares en las calles y carreteras del DF, Michoacán, Veracruz y Tamaulipas), las ejecuciones no ceden. Ayer hubo dos en Sinaloa, una en Ciudad Juárez y otra en la capital del país, la cuarta en dos semanas en el DF”¹¹. Como puede apreciarse, la línea editorial de *El Universal* enfatiza el carácter federal del problema, las presiones estadounidenses y la incapacidad gubernamental para frenar la ola de ejecuciones.

Por su parte el diario *La Crónica*, de señalada afinidad con el expresidente Carlos Salinas de Gortari y caracterizado por la inserción de notas de muy dudosa calidad informativa, subrayó en una nota de su versión electrónica del día 16 de junio, 2005, “que elementos de la PFP asignados al aeropuerto de la capital mexicana señalaron que Madrigal no tenía enemigos conocidos y destacaron su labor al frente de la PFP aeroportuaria”¹². Resulta incomprensible - incluso pese a tratarse de una nota elaborada cuando, según el diario, el policía aún se encontraba herido grave- por qué este diario es el único que no establece relaciones de causalidad que apunten hacia una respuesta al histórico decomiso de cocaína efectuado una semana antes.

La cobertura del diario *Milenio* ofrece una perspectiva diferente y señala: “Hace 14 días Pedro Madrigal Trejo... decomisó en el aeropuerto de la ciudad de México 321 kilogramos de cocaína y 20 de heroína procedentes de Colombia; ahora está muerto”¹³. Hasta aquí la conexión es lógica y la redacción impecable, pero la nota agrega el dato de que fue ejecutado “a unas calles de donde vive el procurador capitalino, Bernardo Batíz”¹⁴. El diario lee el acontecimiento como la llegada al DF de la ola de asesinatos que recorre el país; el acontecimiento es relevante porque el DF había permanecido históricamente al margen de las ejecuciones tipo narco, como una especie de isla donde la delincuencia es de otro tipo. La nota adquiere de pronto un carácter sensacionalista cuando menciona que Pedro Madrigal sacaba su auto Cavalier para llevar a sus hijos de 11 y 12 años a la escuela y que el agente sacó su pistola y cargó el cartucho, pero que las balas de los agresores que continuaban disparando mientras se aproximaban caminando, le impidieron accionar su arma. El carácter pasional de la narración incluye la frase: “*Todo pasó como de película*, narraron testigos de los hechos”¹⁵.

La cobertura de *La Jornada* ofrece reveladores detalles diferentes. En contrapunto con *Reforma*, la nota parece apuntar a que se trata de un problema federal y de hecho uno de sus titulares dice: “Hay dos testigos del homicidio del jefe policiaco. Ofrece el procurador capitalino colaboración al Ministerio Público Federal”¹⁶. La nota enfatiza que además de los decomisos de droga, Madrigal también había detenido a 450 ilegales y cuatro polleros, junto con el decomiso de más de 119 mil dólares no declarados ante las autoridades de Hacienda, por lo cual existían al menos dos líneas de investigación: la venganza del narco o de traficantes de personas. La nota de *La Jornada* también enfatiza que al parecer la cocaína decomisada se dirigía a Europa, debido a que se trasladaba de un avión de Tampa a uno de KLM. La línea explicativa de *La Jornada* apunta a señalar el carácter federal del conflicto, la buena voluntad de las autoridades capitalinas -de la oposición al gobierno federal-, la

¹¹ *Ibíd.*

¹² EFE en México, “Grave el jefe de la policía federal del aeropuerto capitalino por atentado” en *La Crónica-Hoy*, 16 de junio.

¹³ Carlos Jiménez, “Ejecutan en DF a jefe de PFP que golpeó al narco” en *Milenio*, 17 de junio de 2005.

¹⁴ *Ibíd.*

¹⁵ *Ibíd.*

¹⁶ Gustavo Castillo García y Agustín Salgado, “Hay dos testigos del homicidio del jefe policiaco. Ofrece el procurador capitalino colaboración al Ministerio Público Federal” en *La Jornada*, 18 de junio de 2005.

honorabilidad del funcionario y el papel de México como tránsito de droga entre Colombia y Europa.

2.3 Saber, creer y especular: estrategias epistemológicas de la prensa mexicana

Los periódicos mexicanos -y supongo que aunque con sus particularidades los de todo el mundo- cuentan con un amplio repertorio de estrategias de retórica epistemológica (desde luego aquí no estamos usando en forma peyorativa la palabra retórica ni averiguando si esas formas corresponden o no a la verdad) que algunos filósofos ubican como la concordancia entre palabras y hechos, y otros como la relación de palabras con palabras.

Un primer tipo de aserciones se refiere a aquellas hechas por un **narrador omnisciente** que afirma categóricamente un hecho como si el hecho hablara por “sí mismo”. En nota del periódico *Reforma*, David Vicenteño afirma al explicar un histórico golpe que implicó el mayor decomiso de cocaína hecho en el aeropuerto por el oficial asesinado que “La mercancía viajó en un avión de carga de la empresa Panavía procedente de Bogotá, Colombia, con escala en Panamá”¹⁷.

Un segundo tipo de aserciones utiliza como estrategia de veracidad la **cita de una fuente** cuya **autoridad** confiere credibilidad al relato, por ejemplo: “En la Procuraduría, fuentes oficiales no descartan que bandas de delincuencia organizada, desde traficantes de drogas hasta contrabandistas de artículos chinos, estén involucrados en el homicidio”¹⁸.

El tercer tipo de aserción también se basa en la fuente, pero a diferencia de la anterior evoca el **anonimato** como estrategia de veracidad, lo cual crea una cierta aura de misterio y obliga al lector a confiar en la buena fe del periodista: “Elementos de la PFP, quienes solicitaron no ser identificados, explicaron que Madrigal decidió incrementar los operativos en la zona de aduanas al llegar al puesto. Detallaron que antes de su llegada, la revisión de carga se realizaba de manera aleatoria de acuerdo con el origen de los aviones y el tipo de mercancía que trasportaba; ‘la revisión se volvió más intensa y se comenzó a revisar todos, sin dejar uno solo, los vuelos de Centro y Sudamérica, se aumentó la supervisión de la carga procedente y con destino a Europa’ explicó uno de los uniformados”¹⁹.

Un cuarto tipo de aserción se refiere a lo que podríamos llamar **cita de contrapunto e isotopía**. Por ejemplo, de acuerdo con la nota antes citada de *Reforma*, los resultados del trabajo efectuado por Madrigal fueron muy relevantes pues: “En lo que va del año se ha incrementado el aseguramiento de cocaína en el aeropuerto internacional de la Ciudad de México en 63.42%, en relación con el 2004, año en que arribó a la terminal aérea el subinspector Pedro Madrigal. De acuerdo con cifras de la Policía Federal Preventiva, el año pasado (2004) fueron decomisados 196 kilos, 718 gramos de alcaloide, mientras que hasta el 16 de junio (2005) la cantidad asegurada llegó a 321 kilos, 492 gramos”. Estos buenos resultados parecen explicar la muerte de Madrigal como resultado de un ejemplar cumplimiento del deber. Sin embargo, en una línea de la nota de *Reforma* se afirma que “aunque surgieron versiones de posibles actos de corrupción cometidos por Madrigal Trejo, los uniformados se negaron a confirmarlas y pusieron de ejemplo el operativo de hace 15 días”. Esta cita genera dudas sobre la honestidad de Madrigal y produce un enorme ruido; lo que se

¹⁷ David Vicenteño, “Alarma en la PFP crimen de mando” en *Reforma*, Nacional, 17 de junio de 2005, pág. 3A.

¹⁸ Alfredo Domínguez, “Aniquilan a mando de la PFP; atrae PGR Pesquisa” en *La Jornada*, Política, 17 de junio de 2005, pág. 8.

¹⁹ David Vicenteño, “Crecen los decomisos con agentes ejecutados” en *Reforma*, Nacional 18 de junio de 2005, pág. 4A.

está citando es una declaración anónima que contradice las versiones de otros elementos de la PFP.

El **régimen de verdad** de la nota periodística se puede construir de muy diversas maneras: mediante la cita de expertos, la cita de autoridades, la presencia del reportero cuya estancia en el lugar de los hechos funciona como garante de verdad. Sería muy interesante observar los conmutadores de estas distintas posiciones enunciativas que van construyendo una jerarquía que va de las certezas a la incertidumbre. En las notas analizadas *Reforma* recurrió a un narrador omnisciente. *La Jornada* utilizó citas de autoridad.

3. LA MUERTE DE ROGELIO ZARAZÚA, Jefe de Seguridad Pública del Estado de Michoacán

La lógica política mexicana determina la lógica de la información mediática. Un antecedente se puede establecer en cómo la Ciudad de México, desde que es gobernada por el Partido de la Revolución Democrática (PRD), ha sido culpabilizada del aumento de la inseguridad²⁰. La tendencia mediática ha cambiado. En septiembre del 2004, cuando fue ultimado Rogelio Zarazúa, Jefe de Seguridad Pública del Estado Michoacán, gobernado por Lázaro Cárdenas Batel del Partido de la Revolución Democrática (PRD), la cobertura de las televisoras seguía siendo lamentable²¹, pero el tratamiento dado a este asesinato fue muchísimo más sutil. Sin embargo, como podrá apreciarse en las notas comentadas a continuación, la manera de cubrir ese lamentable evento también estuvo permeado por lecturas ideológicas de la realidad.

3.1. Discrepancias referenciales: La construcción de modelos mentales sobre lo ocurrido

En la filosofía del lenguaje el tema de la referencia o mención atiende a aquellos elementos del discurso que apuntan hacia elementos extratextuales. El asunto es fundamental porque se refiere a la coordinación entre estados del mundo y aserciones lingüísticas. Aristóteles se ocupó de este problema cuando abordó en *La poética* el tema de la mimesis o la correspondencia entre lo que se dice y la realidad. En el presente trabajo leímos las notas que integran el corpus para identificar cómo describían los relatos periodísticos los hechos e identificar divergencias narrativas respecto a lo que ocurrió. Estas discrepancias referenciales ocurrieron en varios niveles: en la descripción del hecho que hace las veces del núcleo (por ejemplo, la manera en que cuenta un asesinato); a nivel contextual cuando se inserta el hecho en una serie mayor de acontecimientos (por ejemplo, la persecución de un cartel de

²⁰ En 1997 se realizaron las primeras elecciones de Jefe de Gobierno del Distrito Federal. La ciudad había sido gobernada desde 1929 por el Partido Revolucionario Institucional. En el momento de la elección, la ciudad se encontraba asolada por dos décadas de vertiginoso crecimiento de la delincuencia (sobre todo los asaltos en vía pública). La primera elección concluyó en el triunfo del PRD y su candidato a Jefe de Gobierno, Cuahútemoc Cárdenas Solórzano. Al arribar al Gobierno, uno de sus principales retos consistía en vencer a la delincuencia. Durante los tres años que duró su gestión las estadísticas sobre la delincuencia comenzaron a bajar. Sin lugar a dudas se trataba de un gran éxito, pero las cifras seguían siendo altísimas. El PRD continuó gobernando la Ciudad de México, hasta ahora. El PRI (Partido Revolucionario Institucional) ahora convertido en oposición y el PAN (Partido de Acción Nacional) explotaron al máximo esta situación de inseguridad e iniciaron intensas campañas para culpar al gobierno de la capital de la inseguridad pública. Muchos de los medios de comunicación hicieron eco de esa campaña. Cada asalto, cada secuestro era difundido profusamente, culpando al Gobierno de su ineptitud. En esta campaña las programadoras Televisa y Azteca manejaron la campaña con un tono que no es exagerado calificar de histérico. El clímax de la exaltada inculpación del gobierno capitalino llegó cuando el conocido comediante de la televisión Francisco (Paco) Stanley fue ametrallado en el restaurante *El charco de las ranas*. Televisión Azteca transmitió ininterrumpidamente durante 14 horas escenas en las que se mostraba la camioneta en la que había sido asesinado el también conductor de televisión. La programadora omitió el hecho de que en el momento mismo en que el artista fue ultimado, dos jóvenes policías se enfrentaron a tiros con los asesinos. A las 9 de la noche y después de haber repetido las escenas hasta la náusea, la programadora exigió la renuncia del Jefe de Gobierno.

²¹ El tema de los modos de informar de la televisión no forma parte de nuestro objeto de estudio actual. Sin embargo, se puede afirmar que en la prensa escrita se puede apreciar que la cobertura periodística tiene algunos espacios de pluralidad, en contraste con la versión electrónica de los monopolios porfiristas, que predomina en la televisión.

droga); y a nivel de grandes tramas (por ejemplo, la lucha del Gobierno contra la delincuencia organizada). Las discrepancias son relevantes porque un lector modelo de un diario A (que atiende plenamente a la descripción mediática) tendría un modelo mental de lo ocurrido diferente al lector modelo de un diario B. Consecuentemente, su diagnóstico y su prognosis podrían ser muy diferentes en cuanto a su modelo mental sobre el acontecimiento, el proceso y la trama histórica.

3.2. Algunos ejemplos de divergencia referencial

El 16 de septiembre de 2005, tras asestar varios golpes al narcotráfico que incluían el aseguramiento de un centro de distribución de anfetaminas y la captura de diversos miembros del grupo conocido como los zetas²², Rogelio Zarazúa, Secretario de Seguridad Pública del Estado de Michoacán, celebraba su cumpleaños en el Restaurante *Las Trojes*, de la ciudad de Morelia en compañía de su esposa y de otros funcionarios del Estado. A mitad de la comida un comando de hombres fuertemente armados ingresó al restaurante y abrió fuego en repetidas ocasiones contra el funcionario.

La manera en que los medios relatan lo acontecido presenta graves discrepancias referenciales sobre el hecho. La nota del diario *Milenio*, “Ejecuta comando...” señala que “De acuerdo con testigos, dos hombres llegaron a bordo de una motocicleta e ingresaron al restaurante armados con fusiles de alto poder, se dirigieron a la mesa del Director de Seguridad Pública y abrieron fuego en contra de él al menos en 30 ocasiones²³. Por su parte, la nota de *La Jornada Michoacán*, “Ejecutan en Michoacán...” describe que “Tres sujetos vestidos de negro entraron a un restaurante de Morelia y dispararon con rifles AK-47 y una pistola contra el Director de Seguridad²⁴. En contrapunto, la nota de *Reforma*, “Ve Michoacán en ejecución...” indica que “En medio del festejo del mando policiaco, al menos cuatro sicarios vestidos de negro, llegaron al restaurante con un plan bien definido, dos anularon al grupo de escoltas: mataron a uno e hirieron a tres; simultáneamente, en el interior del restaurante, Zarazúa Ortega era ejecutado de seis balazos de rifle R-15 frente a los demás comensales²⁵”.

¿Qué fue lo que realmente ocurrió? *Milenio* habla de 2 sicarios con rifles de alto poder, *La Jornada Michoacán* de 3 sicarios con rifles AK47 y *Reforma* de cuatro sicarios con rifles R15. ¿Cuál es el origen de las discrepancias? ¿las fuentes consultadas? ¿una diferencia en los testimonios de los testigos? en este caso se puede descartar prácticamente la intención de ocultar a un participante en los hechos, por la solidaridad que mostró la prensa con el gobierno de Michoacán.

3.3. Cargas ideológicas en la descripción de un suceso

El modelo mental y los puntos de referencia cambian cuando se deja el periodismo de hechos y se pasa al periodismo de opinión; el periódico *Cambio de Michoacán* en la nota “Sin Defensa” señala que “una de las mayores preocupaciones para quien esto escribe radica en ofrecer al

²² Un grupo paramilitar al servicio del narcotráfico, integrado por ex-militares que recibieron entrenamiento de élite, que se hizo famoso por su irrupción en un penal para liberar a más de 40 presos en Apatazingán, Michoacán.

²³ Francisco García, Zacarías y Cervantes Iván Pedraza y Alejandro Gallado, “Ejecuta comando Director de Seguridad de Michoacán” en *Milenio*, 17 de septiembre de 2005.

²⁴ Daniela Morales y Gabino Alzati, “Ejecutan en Michoacán al Jefe de Seguridad Pública y dos policías” en *La Jornada Michoacán*, 17 de septiembre de 2005.

²⁵ Adán García, “Ve Michoacán en ejecución reto del narco” en *Reforma*, 18 de septiembre de 2005, pág. 3A.

lector información atractiva y reflexiones que toquen su vida cotidiana”²⁶. Aquí surge claramente el contraste con la información predominante en el resto de los periódicos analizados en esta muestra.

Noemí Vargas Anaya analiza que “Tristeza, desesperanza, incertidumbre, preocupación y un profundo enojo se conjugan en este lamentabilísimo hecho”²⁷, señala que “La primera idea que viene a la cabeza (dadas las 164 ejecuciones registradas en el Estado en lo que va del año bajo el mismo patrón y siete de ellas contra autoridades) es que cuando ocurre un asesinato a sangre fría por parte de sicarios con armas de grueso calibre, estamos ante un ajuste de cuentas, es decir que quien es objeto de un atentado así, definitivamente se encuentra inmiscuido en asuntos del crimen organizado o del narcotráfico, sea como parte de la red de complicidades (recordemos el caso de Estrada Cajigal en Morelos²⁸) o simplemente porque trastoca sus intereses”. La articulista continúa preguntándose: “¿Zarazúa era una de tantas autoridades que trabajaba en complicidad con el hampa? Si la respuesta es sí, ¿utilizaba policía bajo su mando para favorecer al crimen organizado? Si por el contrario, la respuesta es negativa... realmente son tan impredecibles estos grupos criminales como para no haber previsto una acción así?... ¿por qué erraron sus escoltas, dadas las múltiples amenazas contra Zarazúa?... ¿hasta cuándo vamos a tener la humildad de sostener públicamente que hemos sido rebasados como gobierno y como sociedad?”²⁹. La autora remata su nota señalando: “permitiremos que nos repitan que se trata de un hecho aislado, que se ‘investigará a fondo’, que el gobierno ‘actuará hasta las últimas consecuencias’, para que el asunto se olvide en unas cuantas semanas. Tenemos la certeza de que mientras no nos dediquemos al crimen organizado, no estaremos expuestos a un ajuste de cuentas de este tipo, a menos que nos toque la desgracia de pasar por ahí en el preciso momento. Probablemente la seguridad menoscabada no se refiera tanto al hecho de salir a la calle con cierta intranquilidad, sino a la fragilidad en la estructura del gobierno que facilita la penetración de fenómenos como el narcotráfico”³⁰.

Como puede apreciarse en esta nota de opinión se enfatizan los sentimientos de zozobra que invaden a la población, la complicidad o la ineficacia gubernamental, la falta de información pública adecuada y la necesidad de que los ciudadanos exijan mayor seguridad a las autoridades. Lo claro es que el periodismo de opinión es más ideológico y apela a modelos mentales más subjetivos que el periodismo de hechos. Pero, ¿el periodismo de hechos no tiene referentes ideológicos?

En contraste con la nota de arriba del *Cambio de Michoacán*, *La Jornada Michoacán* reseña, en el reporte correspondiente al sepelio del funcionario, el hecho de que su escolta perdió la vida en un valiente enfrentamiento con los agresores: “Los cuerpos policíacos que estuvieron a su mando, sus compañeros en el gobierno estatal, sus familiares y sus amigos se prepararon para rendir homenaje a Rogelio Zarazúa y César Bautista, el joven agente ministerial que le fue tan leal que perdió la vida en la tarea de protegerlo”³¹. La nota señala además que “los cientos de automovilistas -afectados por el cortejo- avanzaban a vuelta de rueda, con paciencia y respeto...(y) parecían sumarse al dolor de la pérdida”. Tanto esta nota como otras

²⁶ Noemí Vargas Anaya, “Sin defensa. A veces resulta insoslayable enfatizar la voz de alerta que lanza la opinión pública en torno a un suceso” en *Cambio de Michoacán*, 18 de septiembre de 2005.

²⁷ *Ibid.*

²⁸ La alusión al gobernador panista del Estado de Morelos es altamente significativa. Durante el gobierno de Jorge Carrillo Olea, exdirector del Centro de Investigaciones sobre Seguridad Nacional (CISEN) y anterior gobernador del Estado, situado a cuarenta y cinco minutos del DF, fue asolado por una ola de secuestros. Después de varios años, se descubrió que las bandas de secuestradores se encontraban ligadas a escoltas de narcotraficantes vinculados con el funcionario. Al arribar al gobierno Sergio Estrada Cajigal volvió a resurgir el narcotráfico y se descubrió que el Procurador de Justicia del Estado de Morelos tenía nexos con éste.

²⁹ *Ibid.*

³⁰ *Ibid.*

³¹ Daniela Morales, “Morelia de la conmoción a la rabia” en *La Jornada Michoacán*, 18 de septiembre de 2005.

de *La Jornada Michoacán* enfatizan las exitosas acciones realizadas por Zarazúa contra el narcotráfico, el amplio consenso en la consternación por su muerte que incluyó a los representantes del poder judicial, legislativo y ejecutivo del Estado, así como a los principales dirigentes empresariales. La nota concluye con las palabras del Secretario de Seguridad Pública, Gabriel Mendoza, conocido como el hombre de negro, famoso por su actuación en la Secretaría de Seguridad Pública del DF³²: “No nos vamos a amedrentar, no nos van a poner de rodillas, vamos a ir por ellos a donde quiera que estén... quisiera que emularan la gallardía de Mario Bautista...”. En el contexto de una entidad gobernada por Lázaro Cárdenas Batel, nieto del general Lázaro Cárdenas, el manejar a la policía a nivel estatal ha constituido una novedosa experiencia social para la izquierda mexicana. *La Jornada Michoacán* enfatiza las acciones del funcionario contra el narcotráfico y el reconocimiento social a su trabajo desarrollado.

Por su parte, el periódico *Reforma* tituló su nota de primera plana sobre el tema: “Ve Michoacán en ejecución reto del narco”; enfatiza el hecho de que el gobernador Lázaro Cárdenas Batel señaló que: “el crimen organizado ha declarado la guerra al gobierno”³³. La nota de *Reforma* coincide con *La Jornada* en señalar la atmósfera de respeto al funcionario (“el cortejo alcanzó casi un kilómetro de largo”) y el valor del joven escolta. El periódico encuadra el asesinato en los problemas advertidos por el Programa Nacional para el Control de Drogas. En lo que podría constituir un auténtico *flashback* a un documento del año 2001 señala que “en Michoacán se producen drogas sintéticas -sobre todo metaanfetaminas- se cultivan la marihuana y la amapola y se trasiega cocaína. Además es un buen punto de recepción de la cocaína que procede de Sudamérica porque cuenta con el Puerto de Lázaro Cárdenas... las rutas que sigue la cocaína... son las que determinan las carreteras 15 y 200 que conectan al Estado con las ciudades fronterizas de Nuevo Laredo, Ciudad Juárez y Tijuana”. En otra nota, *Reforma* afirma que el control tradicional de la entidad lo habían tenido “los hermanos José de Jesús y Adán Amescua Contreras, los reyes de las metaanfetaminas”³⁴ aunque tras su detención el control pasó a “el Cartel del Milenio, de los hermanos Luis Armando Valencia”. Pero las autoridades, amplía la nota, también han detectado la presencia de miembros de los zetas, el grupo de sicarios que opera para el Cartel del Golfo, liderado por Osiel Cárdenas, así como de bandas del Cartel de Juárez que controla Vicente Carrillo Fuentes. El diario *Reforma* pone el acento en que la ejecución representa un desafío para el gobierno federal, coincide con *La Jornada* en la honestidad del funcionario y señala claramente el “arraigo” de los cuatro principales carteles de droga en el Estado.

Milenio Diario cubrió el asesinato de modo distinto. De acuerdo con la nota de Francisco García, “Identifican sicario del Director de Seguridad Pública de Michoacán”, el líder del Partido Acción Nacional en la entidad, Francisco Morelos Borja aseveró que: “la delincuencia en la entidad es grave e insoslayable... las autoridades están haciendo su trabajo y hay que esperar mejores resultados. Se debe ser justos en las apreciaciones del trabajo de las autoridades para no caer en linchamientos que no conducen a la solución de los problemas”³⁵. En el mismo periódico la nota “Colabora la PGR con investigación”³⁶ se menciona que José Luis Santiago Vasconcelos, subprocurador de investigación especializada en Delincuencia

³² Gabriel Mendoza en la Secretaría de Seguridad Pública de la Ciudad de México fue exitoso al dirigir a la policía en el primer gobierno estatal del PRD, y alcanzó una buena reputación por haber evitado la confrontación en el periférico de la ciudad de México entre una multitudinaria marcha del Consejo General de Huelga de la UNAM y una columna de funcionarios y granaderos.

³³ Adán García, “Ve Michoacán en ejecución reto del narco” en *Reforma*, 18 de septiembre de 2005.

³⁴ Redacción, “Asedian a Michoacán carteles de la droga” en *Reforma*, 18 de septiembre de 2005.

³⁵ Francisco García, “Identifican sicario del Director de Seguridad Pública de Michoacán” en *Milenio Diario*, 18 de septiembre 2005.

³⁶ Ignacio Alzaga, “Colabora la PGR con investigación” en *Milenio Diario*, 18 de septiembre de 2005.

Organizada recordó que Rogelio Zarazúa “participó en importantes golpes a grupos del narcotráfico como los zetas y los Valencia” y aunque previno que era prematuro establecer sospechosos, el móvil pudo haberse relacionado con el “buen trabajo que desempeñaba el funcionario”.

La cobertura del periódico *El Universal* sobre el homicidio resalta otros aspectos. De acuerdo con la nota “Buscan 5 mil agentes a asesino de Zarazúa”, en diciembre de 2004 “Rogelio Zarazúa recibió la primera amenaza de muerte; hace 13 días balearon su casa y el 16 de septiembre en un mensaje en su teléfono celular le ordenaron que dejara de hacer operativos o lo iban a levantar”³⁷. La nota señala que el 14 de septiembre, Jesús Montejano, director del penal de Apatzingán, advirtió que al parecer se preparaba un operativo de los zetas para liberar a varios de sus compañeros que se encontraban presos. Zarazúa fue el encargado de trasladarlos de Apatzingán a Morelia. Entonces, bajo el título de “Ejecutan al Director de Seguridad Pública”, la nota enmarca el asesinato como parte de las 1.038 ejecuciones relacionadas con el crimen organizado ocurridas en México entre enero y septiembre de 2005. Al final bajo un subtítulo llamado “ola de ejecuciones” se mencionan algunos de los homicidios ocurridos ese día: un comando mata a un hombre que caminaba con una mujer en Nogales, Sonora; en Tijuana, Baja California, un auto cometió una infracción de tránsito y al ser detenido se descubrió que transportaba un cadáver en la cajuela (el asesinado número 271 en lo que va del año). *El Universal* enfatiza las acciones del funcionario contra los zetas y la ola de ejecuciones que sacude al país.

Los modelos mentales se construyen según los referentes explicativos que se presenten en la información. Así, mientras *Cambio de Michoacán*, usando el periodismo de opinión establece lo sentimental y lo ideológico como referentes, los otros periódicos hacen uso de otras tramas dramáticas para explicar los hechos. *La Jornada Michoacán* habla del heroísmo del funcionario y de su escolta; *Reforma*, *La Jornada* y *Milenio Diario* hablan bien del funcionario y establecen como eje explicativo la lucha contra el narcotráfico en el Estado de Michoacán; *El Universal* enfatiza en la ola de ejecuciones que sacude al país. En todo caso, el referente explicativo determina modos ideológicos de pensar los hechos.

4. EL ACCIDENTE DE RAMÓN MARTÍN HUERTA, muere el Secretario de Seguridad Pública Federal

En el año 2000, al arribar a la presidencia Vicente Fox Quezada, mucha gente tenía grandes expectativas sobre los cambios que podrían introducirse al concluir con 70 años de gobierno priísta. En el 2005, México vivió una ola de ejecuciones, más de 1.000 en el primer semestre. Este hecho marcó un salto cualitativo en el deterioro de la seguridad pública en México. La ola de ejecuciones alcanzó una especie de clímax en Nuevo Laredo, Tamaulipas, donde en los primeros meses de 2005 los narcotraficantes asesinaron sucesivamente a 14 jefes de seguridad pública municipal. En este contexto, los medios de comunicación comenzaron a hablar de que el narcotráfico había rebasado al Gobierno. El Secretario de Seguridad Pública Federal, Ramón Martín Huerta, lanzó la campaña “México Seguro” consistente en sacar a las calles y carreteras a la Policía Federal Preventiva, una corporación formada por militares con uniforme de policía civil. “México Seguro” se aplicó en diversas ciudades fronterizas e incluso en la delegación Iztapalapa -gobernada por el perredista Víctor Hugo Círig-, en la Ciudad de México. Pero la ola de ejecuciones lejos de menguar arreció. En ese marco, el helicóptero en que viajaba el Secretario de Seguridad Pública e íntimo amigo del presidente, se perdió en un

³⁷ Jaime Martínez, “Buscan 5 mil agentes a asesinos de Zarazúa” en *El Universal*, 18 de septiembre de 2005.

banco de niebla en el cielo del parque la Marquesa, ubicado entre la ciudad de México y Toluca.

4.1. Un banco de niebla informativa

El día 21 de septiembre por la mañana comenzó a correr la noticia que se había perdido el helicóptero en el que viajaban Ramón Martín Huerta, Secretario de Seguridad Pública, el general Tomás Valencia, uno de los mandos más importantes de la Policía Federal Preventiva y José Antonio Bernal, 3er. visitador de la Comisión Nacional de Derechos Humanos, quien había sido amenazado de muerte por Osiel Cárdenas, líder del Cartel del Golfo, preso en el penal de Almoloya. Estos importantes funcionarios, en compañía de otros cinco funcionarios de alto rango, se dirigían al penal de máxima seguridad de La Palma. La cobertura mediática de este acontecimiento fue intensa, las cadenas de televisión y radio iniciaron transmisiones en vivo de la búsqueda; el informar en directo más las contradicciones y el silencio oficial contribuyeron a crear el clima de rumores. Se desataron toda clase de especulaciones, que el helicóptero había sido derribado, que había aterrizado y que alguno de los pasajeros había reportado que habían tenido un accidente pero que estaban bien, etc.

Las interpretaciones que se dieron de este acontecimiento fueron contrastantes no sólo entre diversos diarios sino incluso al interior de un solo periódico. Carlos Marín en su columna “Los demonios andan sueltos”, publicada en el diario *Milenio*, afirmó que durante las horas en que permaneció perdida la aeronave habían surgido diversas versiones: que el helicóptero había sido derribado por el poder de la artillería del narcotráfico, que alguno de los cinco grupos armados que operan en el Distrito Federal había atacado la nave, que debido al tiempo transcurrido sin encontrar restos de la nave se trataría de un secuestro. Sin embargo, a decir de este columnista, “en algún momento de la tensa espera Carlos Abascal Carranza, Secretario de Gobernación, declaró que todo indicaba que un banco de niebla había sido la causa del accidente”. Según Marín un piloto experto le señaló: “Sabemos que es muy peligroso meterse en un banco de niebla y, si vamos conduciendo, somos la máxima autoridad a bordo, pero no falta quien acata instrucciones de jefes o patrones cuando éstos tienen prisa, o el que le pone iniciativa por el simple hecho de quedar bien”³⁸.

Las diferencias interpretativas fueron tan grandes que en el mismo día y en el mismo diario Jorge Fernández Meléndez señala los diversos elementos que hay que tener en cuenta para dudar de la interpretación oficial: primero, la amistad personal de Ramón Martín Huerta con Vicente Fox; segundo, el hecho de que se dirigían al Penal de La Palma donde se encontraban peligrosos delincuentes como Osiel Cárdenas, quienes ya habían ordenado la muerte de funcionarios; tercero, la reciente ejecución de Rogelio Zarazúa, el Secretario de Seguridad Pública de Michoacán; cuarto, las ampollas que había levantado el operativo “México Seguro”; quinto, el hecho de que no hubo ningún mensaje de que la nave estuviera en problemas; y, sexto que “Hay versiones de testigos que dicen que primero se escuchó una fuerte explosión en el cielo y luego vieron caer la nave dejando una estela de humo”³⁹.

Por su parte, Miguel Ángel Granados Chapa en su columna Plaza Pública de la revista *Proceso* señala que la principal razón para desconfiar de la versión gubernamental consiste en que “Puede ser que, como narró la autoridad, el helicóptero Bell 412, matrícula XCPFI, haya chocado contra un cerro en el límite entre los valles de México y Toluca... (y que) en la

³⁸ Carlos Marín, “El asalto a la razón, la muerte de Martín Huerta” en *Milenio*, 22 de septiembre de 2005, pág.6.

³⁹ Jorge Fernández Menéndez, “Una muerte que golpea al corazón del poder” en *Milenio*, 22 de septiembre de 2005, pág.8.

búsqueda de un trayecto mejor, hubiera entrado en un banco de niebla que mermó la visibilidad e hizo posible que el aparato golpeará un árbol en la ladera del cerro, perdiera estabilidad, rasurara enseguida decenas de metros de bosque y, ya en pleno descontrol, se estrellara de frente contra un macizo rocoso”⁴⁰. Sin embargo, señala Granados Chapa: “La conjetura diversa de la versión gubernamental puede partir del hecho objetivo de que en el helicóptero caído viajaban las dos autoridades principales de la seguridad pública Federal: el titular de la Secretaría y el Jefe de su brazo armado, el general Tomás Valencia, Comisionado de la Policía Federal Preventiva”⁴¹. Adicionalmente, señala, uno de los pasajeros era José Antonio Bernal, visitador de la Comisión de Derechos Humanos, amenazado por un narcotraficante preso en la cárcel a la que se dirigían. En ese contexto la declaración “el Procurador Cabeza de Vaca asegura, a priori, que nada tiene que ver un hecho con otro, ni siquiera conoce, según su dicho, la denuncia de la oficina del *ombudsman* y, sin embargo, dictamina que esos hechos están desvinculados”⁴².

En la misma revista *Proceso*, Jenaro Villamil señala que “La Policía Federal Preventiva (PFP) y el general Tomás Valencia Ángeles viajaron con sus acompañantes en condiciones inseguras”⁴³. La nota agrega que, “Ni De León Galicia ni su copiloto Rafael Ezequiel Arreguín pertenecían al Colegio de Pilotos Aviadores de México, institución que capacita y certifica a los pilotos de los helicópteros oficiales”.

Álvaro Cepeda, también en la revista *Proceso*, apunta que, “Basta que un acontecimiento adverso involucre la Presidencia para echar a andar una máquina de justificaciones que ya no da para más, excepto para las diarias declaraciones triunfalistas. Pero no todas las pifias tienen que ver con la comunicación y ni siquiera con la lucha contra el crimen, el cual gana terreno continuamente en otros campos, el común denominador de la ineptitud también hace estragos”⁴⁴.

Como puede apreciarse, las diferencias en la interpretación de los acontecimientos son notables. Para Marín (*Milenio*) se trató de un accidente y todo lo demás son especulaciones; Jorge Fernández Meléndez (*Milenio*) apunta hacia un derribo intencional del helicóptero realizado por narcotraficantes; Miguel Ángel Granados Chapas (*Proceso*) ubica el asunto como un yerro gubernamental por el hecho de que el Procurador se precipitara a señalar *a priori* que se descartaba la posibilidad de un atentado cuando aún no contaba con un peritaje aéreo; Jenaro Villamil (*Proceso*) destaca las condiciones inseguras de vuelo y la falta de pericia del piloto, mientras Álvaro Cepeda (*Proceso*) enfatiza la ineptitud gubernamental expresada en tres planos diferentes: la lucha contra el narcotráfico, la seguridad de los funcionarios encargados de la lucha contra el crimen y la política informativa del gobierno.

5. MEDIOS Y SEGURIDAD PÚBLICA: Tres casos, algunas tendencias

¿Qué encontramos? Tres casos significativos en el tema de la seguridad pública y la agenda más problemática políticamente en la República Mexicana: el narcotráfico. ¿Qué se puede aprender? Que las estrategias de veracidad están “oscurecidas” por el manejo de las fuentes, los juegos políticos y los intereses sensacionalistas de los medios. Así, mientras el régimen de verdad periodística es débil en la información sobre seguridad pública, su valor político es

⁴⁰ Miguel Ángel Granados Chapa, “No especular, no inventar” en *Proceso*, 25 de septiembre de 2005, pág. 15.

⁴¹ *Ibíd.*

⁴² *Ibíd.*

⁴³ J. Jesús Ezequiel y Jenaro Villamil, “Fallas de seguridad” en *Proceso*, 25 de septiembre de 2005, pág. 10.

⁴⁴ Álvaro Delgado y Alejandro Gutiérrez, “Errores, torpezas, arrogancia” en *Proceso*, 25 de septiembre de 2005.

significativo; paradójicamente, parece ser un tema más para la opinión que para la información. Para concluir, en relación con el análisis realizado a las 111 notas comprendidas en nuestro corpus, podemos realizar algunas observaciones finales sobre cómo se da la cobertura de los periódicos mexicanos a los casos aquí analizados:

- *Cambio de Michoacán* enfatiza la incertidumbre y la zozobra ciudadana, adopta una actitud digamos de histeria, no se sabe lo que pasó, no se puede confiar en nadie, sea lo que sea lo que haya pasado el hecho es que la delincuencia ha desbordado al Gobierno y a la sociedad, su inscripción en el marco de una ola de ajusticiamientos aparentemente es tranquilizante, porque las víctimas se encuentran vinculadas como participantes o combatientes de la lucha contra el narcotráfico, pero en el fondo es más inquietante porque significa que el crimen controla el país.
- La *Jornada Michoacán* resalta la honorabilidad del funcionario Rogelio Zarazúa, la valentía de su escolta, el amplio consenso social y el respeto al trabajo realizado por el gobierno estatal, la voluntad de continuar el combate. La manera en que aborda el crimen atiende a las particularidades políticas del Estado de Michoacán en que se inscribe el acontecimiento y plantea que la línea fundamental del conflicto se da entre la sociedad y la delincuencia organizada. El tratamiento de *La Jornada Michoacán* también plantea la gravedad del asunto, pero lo hace mediante un tratamiento que tiende a sublimar el relato: lo que ha pasado es muy doloroso, pero requiere de ingeniería social, de acuerdos, de compromiso de trabajo...
- El periódico *Reforma*, en general en su sección policíaca, se inscribe en lo que podríamos llamar nuevo periodismo; sus narraciones son muy originales, ponen énfasis en aspectos sociales, en la contingencia, el humor y la vida cotidiana de la gente. Sin embargo, cuando las notas de la sección tienen un tinte político y ocupan las primeras planas, la línea editorial de la sección cambia drásticamente y se vuelve bastante tradicional. Este periódico que pertenece al grupo del periódico *El Norte* publicado en la ciudad de Monterrey, Nuevo León, coincide plenamente con la visión del gobierno federal, en el sentido de que la ola de ejecuciones es una respuesta del narcotráfico a las acciones realizadas por el Gobierno. Aunque *Reforma* coincide con *La Jornada Michoacán* en el historial de éxitos del funcionario Rogelio Zarazúa y en la conmoción virtualmente unánime que ha generado en el Estado, el diario realiza una cobertura muchos más criminalística y recurre al *flashback* abriendo el “atlas geográfico del delito” de la Procuraduría General de la República.
- *Milenio Diario* da la voz a la oposición panista, respeta el trabajo desarrollado por el funcionario Rogelio Zarazúa y realiza una suerte de reconocimiento templado del trabajo realizado por el gobierno estatal, el cual ha sido bueno, pero debe mejorar.
- *El Universal* pone en relieve aspectos diferentes: la búsqueda masiva de los asesinos; las amenazas previas que había recibido el funcionario; la pista que apunta hacia los zetas y, sobre todo, la ola de más de mil asesinatos que recorre el país.

La cobertura de los diarios muestra tendencias diferenciadas en el tratamiento de la información.

1.- *Ante los mismos hechos hay modos de interpretar y líneas de relato diversos según sea el medio por el que uno se informe.* Si uno se informa por un solo diario o revista quedaría con

una versión parcial de los hechos como puede apreciarse en las notas analizadas sobre el asesinato de Pedro Madrigal, Jefe de la Policía Federal Preventiva en el aeropuerto de Ciudad de México: *Reforma* considera el asesinato como resultado de los golpes del gobierno federal contra el narcotráfico y subraya que ya son varias las ejecuciones ocurridas en la capital del país; *El Universal* subraya las presiones estadounidenses y el fracaso del gobierno federal en detener la ola de ejecuciones; *Crónica* ni siquiera apunta líneas de investigación; *Milenio* señala un cambio cualitativo marcado por la llegada al DF de las ejecuciones típicas del narco y *La Jornada* resalta la intención de colaborar del gobierno capitalino.

2.- *En un tema tan importante como la seguridad pública resultan relevantes el uso de las fuentes y las estrategias de veracidad seguidas por los distintos periódicos. Reforma* recurre a un narrador omnisciente y a una fuente anónima, que deposita la veracidad en la credibilidad que el lector pueda tener en el periodista y el medio. *La Jornada* es mucho más polifónica y va constituyendo la información con base en diferentes fuentes, aunque en el momento clave recurre a la cita de autoridad, al experto que garantiza mediante su especialización el saber que postula.

3.- *Las referencias desde dónde se interpretan producen modelos de construcción de la realidad.* En materia de divergencias referenciales encontramos que un lector modelo de un diario tendría una imagen diferente a la del lector de otro diario, y ¿qué ocurriría si alguien lee distintos periódicos? ¿a cuál debería creerle? ¿cómo podría discernir la veracidad de uno u otro? En este caso se trata de una divergencia a nivel molecular, pero ¿qué ocurre cuando por efecto de acumulación cada una de las moléculas ofrece divergencias semejantes? cada pequeña divergencia va constituyendo una imagen distinta del panorama general, de lo que ocurre en el país, del tamaño del problema, etc.

4.- *En el tema de la seguridad pública las cargas ideológicas y políticas lo son todo en la información de los hechos,* aunque los medios de comunicación y los periodistas no lo hagan de forma consciente. Así por ejemplo, el asesinato de Rogelio Zarazúa se convirtió en “ejemplar” y con un mensaje claro para la sociedad institucional de parte de los criminales por el prestigio del funcionario; su pertenencia a un gobierno de izquierda; la existencia de un equipo de jóvenes funcionarios vinculados a la gestión del PRD en el Gobierno y, sobre todo, los golpes que había asestado al peligroso grupo de los zetas, cuyo entrenamiento, equipo y audacia los ha llevado a realizar operativos como disfrazar a sesenta hombres con uniformes militares y rescatar a cuarenta hombres del penal de Apatzingán, Michoacán. Se trata de *un asesinato ejemplar y paradigmático* por muchas razones: establece la correlación de fuerzas en la lucha entre el Gobierno y la delincuencia organizada; se comete contra el más alto funcionario estatal; su círculo cercano se mantuvo leal hasta el último momento; su cercanía con el gobernador Lázaro Cárdenas; el hecho de que su esposa fuera la responsable del Operativo Federal “México seguro”.

5.- Lo que más abunda en el tema de seguridad pública es la “niebla informativa” respecto a las versiones oficiales, lo cual impide al ciudadano común tener certeza respecto a lo que ocurrió. Es el caso del accidente en el que perdió la vida Ramón Martín Huerta. Más allá de la cuestión referencial que sin duda es importante -porque ofrece la base para las interpretaciones- tenemos diferencias muy significativas en la lectura de los acontecimientos por parte de los diversos medios: se trató de un accidente, Marín resalta el banco de niebla y Villamil la falta de pericia del piloto; se trató de un atentado, Fernández Menéndez resalta el poder del narcotráfico y Cepeda la ineptitud gubernamental. ¿De qué estamos hablando? ¿de un accidente? ¿de un derribo intencional? ¿de un yerro gubernamental? ¿de las condiciones de

vuelo y la falta de pericia del piloto? ¿o de ineptitud gubernamental? Aun escogiendo entre exégesis tan diferentes “entre sí” ¿cómo debería un ciudadano leer lo que pasó? ¿cuáles serían los remedios a la situación? Dependiendo de la interpretación del acontecimiento podríamos encontrar respuestas tan diversas como: mejorar la lucha contra el narcotráfico, aumentar la eficacia de las escoltas y la protección de los funcionarios de seguridad pública, capacitar mejor a los pilotos, atender con escrupulosidad a las condiciones meteorológicas, o mejorar la política informativa del Gobierno. En cualquier caso resulta notoria la interrelación entre interpretación del acontecimiento y expectativas de solución.

6. Comentarios finales

La relación entre seguridad pública y el combate a la delincuencia es un asunto complejo y delicado para la producción de la información. No son transparentes los mecanismos y estrategias por medio de los cuales se asigna veracidad a las interpretaciones; lo político lleva a construir escenarios poco elaborados y la alta sensibilidad humana del tema permite que sea el periodismo de opinión quien ejerza mejores estrategias de veracidad. ¡Se cree más en las interpretaciones que en los hechos y las fuentes certificadas y oficiales!

La petición ciudadana ante el tema de la seguridad pública en los medios es que los periodistas jueguen menos en el laboratorio de la literatura que invita a los sortilegios retóricos y se asomen a esta problemática realidad con respeto, pues estos hechos representan un inmenso dolor e incertidumbre para muchas familias; así mismo, que los periodistas no caigan en los juegos políticos que aparecen en la producción social de los miedos públicos. En consecuencia, la mejor actitud puede ser la de explorar los relatos para otear momentos fundamentales del alma humana y modos de ser en el mundo. Relatar más contextualmente, más humanamente, en perspectiva de las víctimas, recuperaría una actitud ceremonial y solidaria con el dolor humano de carne y hueso, permitiría la reconstrucción de las tragedias, como una modesta contribución para lograr que pueda valorarse la calidad de la cobertura informativa.

Se requiere un periodismo que, en vez de regirse por el morbo y el mercado, o el burdo uso ideológico, despliegue su potencial de descripción, solidaridad, responsabilidad ética y eficacia epistemológica, para intervenir de la mejor manera posible en el curso de los acontecimientos, mediante su aproximación a lo indecible y su voluntad de colaborar en el fermento de una sociedad capaz de superar lo existente, derrotando así las visiones pesimistas que pretenden convertir el miedo en acicate para justificar el autoritarismo.

Anexo 1 Hemerografía

Caso Rogelio Zarazúa, Jefe de Seguridad Pública en Michoacán

1. Daniela Morales y Gabino Alzati, “Ejecutan en Michoacán al Jefe de Seguridad Pública y dos policías”, *La Jornada Michoacán*, 17 de septiembre de 2005.
2. Luis Gabino Alzati, “Dos sujetos asesinaron a sangre fría al Director de Seguridad Pública - Las Trojes, escenario del crimen”, *Jornada Michoacán*, sábado 17 de septiembre de 2005.
3. Daniela Morales, “Cientos rindieron homenaje al Jefe de la Policía asesinado el viernes - Morelia, de la conmoción a la rabia”, *Jornada Michoacán*, 18 de septiembre de 2005.
4. Daniela Morales, “El crimen de Zarazúa, una afrenta al Estado mexicano, señala el gobernador - Combate frontal a la delincuencia, anuncia Lázaro Cárdenas Batel”, *Jornada Michoacán*, 18 de septiembre de 2005.
5. Arellano Pulido, “Se cuenta con el retrato hablado del asesino de Zarazúa Ortega”, *Jornada Michoacán*, 18 de septiembre de 2005.
6. Alfredo Jiménez, “Una línea de investigación apunta hacia el Cartel del Milenio - Abre la PGR indagatoria por el crimen de Zarazúa”, *Jornada Michoacán*, 19 de septiembre de 2005.
7. Cynthia Angélica Ayala Jiménez, “Empresarios se suman al frente común contra la delincuencia”, *Jornada Michoacán*, 20 de septiembre de 2005.
8. Adán García, “Ejecutan a Jefe policiaco - Matan al mando que había asestado varios golpes en Michoacán”, *Reforma/Michoacán*, 17 de septiembre de 2005.
9. Adán García, “Ve Michoacán en ejecución reto del narco”, *Reforma*, 18 de septiembre, pág. 3A.
10. Adán García, “Buscan a sicarios en cuatro Estados”, *Reforma*, Nacional 18 de septiembre, pág. 3A.
11. *Reforma/Redacción*, “Asedian a Michoacán carteles de droga”, *Reforma*, 18 de septiembre, pág. 3A.
12. Francisco García, Zacarías y Cervantes Iván Pedraza y Alejandro Gallado, “Ejecuta comando Director de Seguridad de Michoacán”, *Milenio*, 17 de septiembre de 2005.
13. Francisco García, “Identifican a sicario del Director de Seguridad Pública de Michoacán”, *Milenio*, 18 de septiembre de 2005.
14. Ignacio Alzaga, “Colabora PGR en la investigación”, *Milenio*, 18 de septiembre de 2005.
15. Jaime Márquez/Corresponsal, “Muere escolta del funcionario y tres más resultan heridos”, *El Universal*, 17 de septiembre de 2005.
16. Jaime Márquez, “Despliegue en Michoacán, Jalisco, Guanajuato y Guerrero. Vinculan al narco con la ejecución del Director de Seguridad Pública”, *El Universal*, 18 de septiembre de 2005.
17. Arturo Zárate, Jaime Márquez y Alejandro Salas, “Llega Fox al Estado y ofrece apoyo para combatir el crimen”, *El Universal*, 19 de septiembre de 2005.
18. Notimex y Quadratin en Morelia, “Comando ejecuta a Director de Seguridad en Michoacán”, *Crónica -Hoy*, 17 de septiembre de 2005.
19. Ignacio Roque en Morelia, “Identifican a sicario que asesinó a Jefe policiaco”, *Crónica - Hoy*, 18 de septiembre de 2005.
20. “Grave, la inseguridad en Michoacán: Morelos y Antúnez”, *Crónica -Hoy*, 18 de septiembre de 2005.
21. Francisco Castellanos J./apro, “Toma posesión nuevo Director de Seguridad Pública en Michoacán”, *Proceso: Noticia* 30 de septiembre de 2005.

Caso Pedro Madrigal Trejo, Policía Federal Preventiva del aeropuerto de la Ciudad de México

1. Alfredo Domínguez, “Aniquilan a mando de la PFP; atrae PGR pesquisa”, *La Jornada*, Política, 17 de junio de 2005, pág. 8.
2. Gustavo Castillo García y Agustín Salgado, “Hay dos testigos del homicidio”, *La Jornada*, Política, 18 de junio de 2005, pág. 6.

3. Juan Corona y David Vicenteño, “Ejecutan al Jefe del aeropuerto”, *Reforma - Nacional*, 17 de junio de 2005, pág. 1.
4. David Vicenteño, “Alarma en la PFP crimen de mando”, *Reforma - Nacional*, 17 de junio de 2005, pág. 3A.
5. David Vicenteño, “Crecen los decomisos con agentes ejecutados”, *Reforma - Nacional*, 18 de junio de 2005, pág. 4A.
6. Ernesto Núñez, “Preocupa a Ejecutivo reacción”, *Reforma - Nacional*, 18 de junio de 2005, pág. 4A.
7. Antonio Baranda, “Buscan con retrato a homicida”, *Reforma - Nacional*, 18 de junio de 2005, pág. 4A.
8. Icela Lagunas, Rubelio Fernández y José Carreño, “Llega al DF operativo antinarco”, *El Universal*, viernes 17 de junio de 2005.
9. EFE de México, “Grave el Jefe de la Policía Federal del aeropuerto capitalino por atentado”, *Crónica - Hoy*, 16 de junio de 2005.
10. Carlos Jiménez, “Ejecutan en DF a Jefe de PFP que golpeó al narco”, *Crónica - Hoy*, 17 de junio de 2005.
11. Rubén Mosso, “Asesinan a Comandante de la PFP adscrito al aeropuerto”, *Milenio - Nacional*, 17 de junio de 2005.
12. “Muere Jefe Policía en atentado en México”, *Diario Latino*, 17 de junio de 2005.

Caso Ramón Martín Huerta, Secretario de Seguridad Pública Federal

1. Gustavo Castillo e Israel Dávila, “Mueren Martín Huerta y ocho personas más en confuso percance”, *La Jornada*, Política, 22 de septiembre de 2005, págs. 3-22.
2. Rosa Elvira Vargas, “Nueve fallecidos, ‘Héroes’ que cumplían con su deber, afirma Fox”, *La Jornada*, Política, 22 de septiembre de 2005, pág. 5.
3. Juan Manuel Venegas y Blanche Petrich, “Carambola política cambió los planes de Fox para Ramón Martín Huerta”, *La Jornada*, Política, 22 de septiembre de 2005, pág. 6.
4. Gustavo Castillo, Israel Dávila y Silvia Chávez, “Desorden, pauta de la búsqueda”, *La Jornada*, Política, 22 de septiembre de 2005, pág.8.
5. “Exige el PRD investigación exhaustiva”, *La Jornada*, Política, 22 de septiembre de 2005, pág. 8.
6. Gustavo Castillo e Israel Dávila, “Un flamazo originó el desplome del helicóptero”, *La Jornada*, Política, 23 de septiembre de 2005, pág.3.
7. Rosa Elvira Vargas y Renato Dávalos, “Inédito, confuso y demorado acto en memoria de los funcionarios fallecidos”, *La Jornada*, Política, 23 de septiembre de 2005, pág. 5.
8. José Antonio Román, Roberto Garduño et. al., “SER envía boletín para evitar especulaciones”, *La Jornada*, Política, 23 de septiembre de 2005, pág. 8.
9. Rosa Elvira Vargas, “Los Pinos investigará las causas técnicas”, *La Jornada*, Política, 23 de septiembre de 2005, pág. 8.
10. Israel Dávila y Gustavo Castillo, “Cambió su ruta el helicóptero y se desplomó, declara un testigo”, *La Jornada Sábado*, 24 de septiembre de 2005.
11. Georgina Saldierna y Gustavo Castillo, “Hubo ataúdes vacíos, acepta el Gobierno”, *La Jornada Sábado*, 24 de septiembre de 2005.
12. Fabiola Martínez, “Gobernación ya no brindará datos sobre la muerte de Ramón Martín”, *La Jornada Sábado*, 24 de septiembre de 2005.
13. Ura Poy Solano, “Ninguna controversia con el gobierno, afirma la CNDH”, *La Jornada Sábado*, 24 de septiembre de 2005.
14. Silvia Chávez González, “Prohíbe la AFI a un policía hablar sobre el hallazgo del sitio del desplome”, *La Jornada Sábado*, 24 de septiembre de 2005.
15. Gustavo Castillo y Martín Diego, “Interroga PGR a Osiel Cárdenas sobre el percance del helicóptero”, *La Jornada Sábado*, 25 de septiembre de 2005.
16. Rosa Rojas, “Exigen indígenas respeto a su sistema de seguridad”, *La Jornada Sábado*, 25 de septiembre de 2005.

17. Gustavo Castillo García, “Osiel Cárdenas, interrogado el mismo día del accidente”, *La Jornada Sábado*, 26 de septiembre de 2005.
18. Martín Diego Rodríguez, “Continuará la labor de Martín Huerta, dice Fox”, *La Jornada Sábado*, 26 de septiembre de 2005.
19. Rosa Elvira Vargas y Martín Diego Rodríguez, “Martín Huerta recibió amenazas de muerte, afirma el vocero de Fox”, *La Jornada Sábado*, 27 de septiembre de 2005.
20. “Muere Martín Huerta”, *Reforma/Redacción - Nacional*, 22 de septiembre de 2005, pág. 1.
21. Jorge Escalante y Manuel Appendini, “¡No, papá!”, *Reforma - Nacional*, 22 de septiembre de 2005, pág. 1.
22. Sonia del Valle y Benito Jiménez, “Impacta accidente a la Presidencia” *Reforma - Nacional*, 22 de septiembre de 2005, pág. 3A.
23. “Choca entre niebla”, *Reforma - Nacional*, 22 de septiembre de 2005, pág. 4A.
24. Luis Alegre, “El verdadero amigo de Fox”, *Reforma - Nacional*, 22 de septiembre de 2005, pág. 6A.
25. Florencio Salazar Adame, “Ramón Martín Huerta en la memoria”, *Reforma - Nacional*, 22 de septiembre de 2005, pág. 7A.
26. Sergio Sarmiento, “Jaque mate Martín Huerta”, *Reforma - Nacional*, 22 de septiembre de 2005, pág. 12A.
27. Luis Alberto Vargas e Inti Vargas, “Saquean lugar del accidente” *Reforma - Nacional*, 23 de septiembre de 2005, pág. 1A.
28. Adriana García y Andrea Merlos, “Demandan experiencia en nuevo titular de SSP”, *Reforma - Nacional*, 23 de septiembre de 2005, pág. 3A.
29. David Vicenteño y Víctor González, “Prometen continuidad en Seguridad”, *Reforma - Nacional*, 23 de septiembre de 2005, pág. 3A.
30. Benito Jiménez, Alberto Aguirre y Daniel Pensamiento”, *Descontrola la tragedia*”, *Reforma - Nacional*, 23 de septiembre de 2005, pág. 4A.
31. Emiliano Ruiz, “A lo mejor no regreso”, *Reforma - Nacional*, 23 de septiembre de 2005, pág. 4A.
32. Arturo Espinosa, Inti Vargas y César Díaz, “Luchan lugareños con el accidente”, *Reforma - Nacional*, 23 de septiembre de 2005, pág. 5A.
33. José Luis Ruiz, Lilia Saúl y David Aponte, “Dictamen: fue accidente”, *El Universal*, 22 de septiembre de 2005, pág. 1.
34. Jorge Alejandro Medellín y Fabio Fuente, “Desaparición, búsqueda y hallazgo”, *El Universal*, 22 de septiembre de 2005, pág. 1.
35. Lilia Saúl y David Aponte, “Mal clima, el culpable: SG”, *El Universal*, 22 de septiembre de 2005, pág. 8A.
36. José Luis Ruiz, “Son héroes que pusieron en riesgo su integridad”, *El Universal*, 22 de septiembre de 2005, pág. 8A.
37. José Luis Ruiz, “El Presidente pasó 6 horas esperando la mala noticia”, *El Universal*, 22 de septiembre de 2005, pág. 8A.
38. Jorge Alejandro Medellín, “Tarea sin acabar”, *El Universal*, 22 de septiembre de 2005, pág. 9A.
39. Miguel Samaniego R., “El amigo entrañable de Fox”, *El Universal*, 22 de septiembre de 2005, pág. 9A.
40. Lilita Alcántara, “Amenazó ‘capo’ al visitador de CNDH”, *El Universal*, 22 de septiembre de 2005, pág. 10A.
41. Fabio Fuentes, “Hallan restos en lo alto del cerro”, *El Universal*, 22 de septiembre de 2005, pág. 10A.
42. Ícela Lagunas, “Se metió donde había más niebla”, *El Universal*, 22 de septiembre de 2005, pág. 10A.
43. Francisco Cárdenas Cruz, “Perecen Martín Huerta, el titular de la PFP y siete personas más, una de ellas, visitador de CND, estaba amenazada por Osiel”, *El Universal*, 22 de septiembre de 2005, pág. 12A.
44. Redacción, “Se queda sin cabeza la Seguridad Nacional”, *El Universal*, 22 de septiembre de 2005.

45. José Luis Ruiz y Alejandro Torres, “Fin de rescate; los honran”, *El Universal*, 23 de septiembre de 2005, pág. 1.
46. Jorge Alejandro Medellín, “Tomó 24 horas recuperar los cuerpos”, *El Universal*, 23 de septiembre de 2005, pág. 1.
47. José Luis Ruiz y Alejandro Torres, “Fox y gabinete rinden homenaje a víctimas”, *El Universal*, 23 de septiembre de 2005, pág. 7A.
48. Jorge Alejandro Medellín, “En sólo 8 horas identificaron restos”, *El Universal*, 23 de septiembre de 2005, pág. 7A.
49. Fidel Samaniego, “Otra jornada de desconsuelo”, *El Universal*, 23 de septiembre de 2005, pág. 9A.
50. Julián Sánchez, “La familia del visitador decidió velarlo en privado”, *El Universal*, 23 de septiembre de 2005, pág. 9A.
51. José Luis Ruiz y Silvia Otero, “Denuncia de CNDH desata controversia por los cuerpos”, *El Universal*, 23 de septiembre de 2005, pág. 10A.
52. Julián Sánchez, “Aclaran polémica a causa del accidente”, *El Universal*, 23 de septiembre de 2005, pág. 10A.
53. Natalia Gómez, “Dan información a los embajadores”, *El Universal*, 23 de septiembre de 2005, pág. 10A.
54. Silvia Otero, “Ríos García dirigirá la SSP temporalmente”, *El Universal*, 23 de septiembre de 2005, pág. 10A.
55. José A. Sánchez y Carlos Jiménez, “El helicóptero de Martín Huerta chocó en un cerro; ningún sobreviviente”, *Crónica*, 22 de septiembre de 2005, pág. 3.
56. David Romero, “Martín Huerta, el verdadero amigo de Fox”, *Crónica*, Política-Opinión, 22 de septiembre de 2005.
57. Rubén Mosso, Francisco Garduño y Patricia Ruiz, “Muere Martín Huerta; se estrella su helicóptero”, *Milenio*, 22 de septiembre de 2005, pág. 4.
58. Vicente Hernández, “Siete horas de búsqueda por cinco municipios”, *Milenio*, 22 de septiembre de 2005, pág. 5.
59. Carlos Marín, “El asalto a la razón, la muerte de Martín Huerta”, *Milenio*, 22 de septiembre de 2005, pág. 6.
60. Rubén Mosso y Eugenia Jiménez, “Viajaban con Martín Huerta ocho servidores públicos”, *Milenio*, 22 de septiembre de 2005, pág. 6.
61. Jorge Fernández Menéndez, “Una muerte que golpea al corazón del poder”, *Milenio*, 22 de septiembre de 2005, pág. 8.
62. Eugenia Jiménez, “El tercer visitador fue amenazado por Osiel”, *Milenio*, 22 de septiembre de 2005, pág. 8.
63. Ciro Gómez Leyva, “¿Los demonios están sueltos?”, *Milenio*, 22 de septiembre de 2005, pág. 10.
64. Rubén Mosso, “El accidente deja acéfala la dependencia federal”, *Milenio*, 22 de septiembre de 2005, pág. 10.
65. Patricia Ruiz, “ ‘Héroes’, los declara el presidente Fox”, *Milenio*, 22 de septiembre de 2005, pág. 10.
66. Patricia Ruiz, “Presidencia: la CNDH siembra sospecha sobre el accidente”, *Milenio*, 23 de septiembre de 2005, pág. 1.
67. Patricia Ruiz, “Presidencia: extraña e inaudita la carta sobre amenaza de Osiel”, *Milenio*, 23 de septiembre de 2005, pág. 4.
68. Eugenia Jiménez, “La AFI y la PGR sabían de intimidación, afirma la CNDH”, *Milenio*, 23 de septiembre de 2005, pág. 4.
69. Patricia Ruiz, “Encabeza Vicente Fox acto luctuoso en el Campo Marte”, *Milenio*, 23 de septiembre de 2005, pág. 5.
70. Víctor Michel, “Amigos y familiares celebran misa en memoria”, *Milenio*, 23 de septiembre de 2005, pág. 5.
71. Carlos Marín, “Accidente o atentado, la invisibilidad de lo más visible”, *Milenio*, 23 de septiembre de 2005, pág. 6.
72. Vicente Hernández, “Rescatan los cuerpos”, *Milenio*, 23 de septiembre de 2005, pág. 6.

73. Rogelio Hernández, “Muchos y riesgosos, los helicópteros en México”, *Milenio*, 23 de septiembre de 2005, pág. 7.
74. Fernando Damián y Mauricio Pérez, “Guardan legisladores a las víctimas un minuto de silencio”, *Milenio*, 23 de septiembre de 2005, pág. 7.
75. Jorge Fernández Menéndez, “El sucesor imposible y el sucesor necesario”, *Milenio*, 23 de septiembre de 2005, pág. 8.
76. Víctor Chávez y Fernando Ramírez Aguilar, “Se desplomó helicóptero titular de SSP y ocho funcionarios”, *El Financiero*, Sociedad, 22 de septiembre de 2005, pág. 36.
77. Víctor Chávez, “Perdió la nación a funcionarios patriotas: Abascal”, *El Financiero*, Sociedad, 23 de septiembre de 2005, pág. 46.
78. Víctor Chávez, “Fue accidente”, insiste Presidencia”, *El Financiero*, Sociedad, 23 de septiembre de 2005, pág. 47.
79. Fernando Guzmán Pérez Peláez, “Ramón Martín Huerta”, *El Financiero*, Crónica, 23 de septiembre de 2005, pág. 50.
80. Álvaro Delgado y Alejandro Gutiérrez, “Errores, torpezas, arrogancia”, *Proceso*, 25 de septiembre de 2005, págs. 8-16.
81. J. Jesús Ezequiel y Jenaro Villamil, “Fallas de seguridad”, *Proceso*, 25 de septiembre de 2005, pág. 10.
82. Miguel Ángel Granados Chapa, “No especular, no inventar”, *Proceso*, 25 de septiembre de 2005, pág. 15.
83. Alfredo Méndez Ortiz, “Ex-agente del Ministerio Público Federal, detenido por nexos con el cartel del Golfo”, *La Jornada*, 14 de noviembre de 2005, pág. 25.